LIMA PERU

LA PROTESTA

PUBLICACION ACRATA - POR EROGACION VOLUNTARIA

DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR DE "LA PROTESTA" — CORREO, CASILLA NUMERO 1181

AÑO IV. | LIMA, FEBRERO DE 1914 | NUM. 28

LA DEMOCRACIA

Es algo que nos indigna, cada vez que vemos cómo divagan nuestros *grandes* políticos cuando se ponen á filosofar sobre *su democracia*.

Teorizan tanto, amontonan tantas palabras, que ya no ven las realidades de la vida, y desbarran y se contradicen de tal modo, que no llegamos á saber si nos hablan de democracia ó de la luna.

Para los privilegiados estadistas, la democracia es el *non plus ultra* de la vida social de los pueblos. Más allá de su pauta gubernamental, sólo existirá el caos, el desorden, la barbarie.

Tanto se empeñan en cantar las excelencias de la democracia, que nosotros también nos vemos obligados á repetir diariamente, lo que en la vida real es la democracia.

En el hombre investido de autoridad, con el título de presidente, general, juez, etc. y en el amo cargado de riquezas, dueño de minas y haciendas, ó gerente de fábricas y talleres, no vemos sino á los señores de horca y cuchillo de antaño, así como el obrero asalariado de hoy es la continuación del siervo feudal; esclavo cargado quizás de mayores cadenas que cuando vivía en autocracia.

A través de todas las edades y á pesar de todas las revoluciones sociales, religiosas y políticas, el Estado subsiste, cada vez más omnipotente; amparando y legalizando el crimen y el robo de los poderosos, mientras lanza á sus gendarmes contra los proletarios q', haciendo ejercicio de los derechos escritos en la Carta Fundamental, demuestran que la cuestión social no es de este ó aquel país, sino de toda nación donde la miseria presenta su ejército paupérrimo, y la riqueza sus palacios de orgía y bacanales, su industrialismo con la cohorte inevitable de despiadados expoliadores.

La República por la que lucharon tantos amantes de la libertad, ha resultado opresora. La democracia que nos idealizan los adoradores del mando y los pescadores de prebendas, no es sino un recurso de oratoria y literatura enrevesada.

Para justificar la dominación de la clase dirigente sobre los indigentes, se preconiza la necesidad de una clase espiritualmente elevada, de vasta cultura y honda sapiencia, que sea la llamada á gobernar, como si la aristocracia del intelecto no fuera la negación de la democracia. Como si la honradez, la independencia, la sinceridad, el valor moral, el valor científico se anidaran en los parlamentos, en los palacios, en los ministerios y en las oficinas y dependencias del Estado.

Dentro de la república todo está metalizado. La ambición de mando corrompe todo noble sentimiento. La sed de riquezas rompe toda solidaridad nacionalista, y toda afección humana. La desmoralización cunde en las esferas políticas, y sus hedores de podre descienden hasta el tugurio del asalariado. Se llega á los puestos políticos, no por la competencia en el saber, por el sello de honradez ó por la voluntad libre, consciente y expontánea de los pueblos, manifestada por el sufragio universal—otra mentira democrática—sino por la audacia, la intriga, el engaño y más que todo, por la adulación y el servilismo, por la abdicación de toda dignidad humana.

Así como en su época, Diógenes se afanaba buscando un hombre, así podemos decir nosotros: buscad en el gobierno el honrado é íntegro repúblico que ardorosamente defienda y cumpla las prescripciones de la Carta Fundamental, y levante su voz condenadora ante las diarias violaciones de los derechos del pueblo. Nó, no lo encontraréis ni aún entre las filas de esos mercaderes del periodismo oposicionista. La prensa que debiera servir para defender la libertad y la justicia, y para combatir las malas acciones de todo gobierno, no es sino el refugio de los medradores; la prensa, portavoz de la democracia es una calamidad, cuando no un enemigo más de la clase desposeída que se afana en reivindicar derechos usurpados, libertades coartadas, dignidades pisoteadas. Hay que ver en los tiempos de huelga, á esa prensa oficialesca ó de oposición lanzar denuestos y adjetivos denigrantes contra los huelguistas, rodeando al más excecrable tirano y aplaudiendo sus represiones brutales y sangrientas. La huelga en la democracia es ilegal para los gobiernos, carece de justicia según el sentir de los redactores de la prensa mercantil.

Ante el *sagrado principio de autoridad*, los derechos y privilegios de los favorecidos de la dicha y del bienestar, son inviolables. El Estado creado por los dueños de la riqueza, garantiza y ampara con sus leyes ó con la fuerza, la explotación del hombre por el hombre, La clase desvalida sólo tiene deberes; deber de obedecer, de sufrir silenciosamente la explotación de su poder creador; de elegir al amo que designen los partidos políticos; de matar á otros en las guerras, en las huelgas ó en las contiendas nacionales; deber de limosnear ó morirse de hambre cuando se han agotado las fuerzas en el trabajo asíduo. Esta es la democracia. A eso se reduce el gobierno del pueblo por el pueblo mismo.

La república es, pues, una mentira; la democracia pregona su fracaso. La esclavitud del que trabaja y brinda todos los productos á la sociedad, subsiste en todas las formas de gobierno y subsistirá mientras exista la propiedad privada, mientras la ley del salario sea el eje sobre el que gire la vida económica de los pueblos.

Es de intonsos, pues, decir que el sindicalismo y el anarquismo no tienen cabida en las libres y democráticas repúblicas de América. Afirmar esta majadería, es proclamar que los pueblos de este continente viven aún en en la época prehistórica, ó que envueltos en el progreso y la civilización importada de Europa, estos pueblos son un conglomerado de seres castrados de energías, faltos de materia gris, raza atacada de impotencia, especie degenerada y sumida en la bestialidad, entregada al renunciamiento de la Vida. Y estos pueblos de América no son ni lo uno ni lo otro. Precisamente por ser nuevos en la civilización contemporánea, necesitan nutrirse de la savia libertaria antes que el mal del conservadorismo arcaico eche profundas raices. Por eso, frente á la América reaccionaria de los potentados, se ha colocado la América revolucionaria de los idealistas, de los rebeldes proletarios, precusores de la Acracia.

Del choque de estas dos fuerzas surgirá el nuevo mundo de libres é iguales. Tenemos fe en ello. El triunfo siempre ha correspondido á los utopistas. Y en esta vez, somos los ácratas negadores de la democracia, los soñadores, los utopistas.

AMADOR GÓMEZ.

LA ANARQUIA

A su inevitable y ruidosa eclosión en la segunda mitad del siglo pasado, fué objeto de mofa y ridículo, teniéndosela por cosa indigna de que un cerebro sano se detuviese á considerarla.

Después, algunos la vieron como de paso, sin concederla mucha importancia, ocupándose de ella en tono semijocoso, y tratando con lástima ó desdèn á los enunciadores de sus doctrinas.

Más tarde, cuando las bombas de Ravachol, de Vaillant y de Emile Henry hablaron con la irrefutable elocuencia de la dinamita, hubo muchas gentes cuerdas y bien pensadas que unas á otras se dijeron:

—¡Vamos! Es preciso averiguar lo que hay en eso que llaman Anarquía.

Hoy, todos los hombres que reflexionan con madurez, todos los que sienten ansias de conocer la verdad, todos los que se interesan por la resolución de los árduos problemas sociales, estudian sériamente la Anarquía, mirando en ella una etapa lógica de la evolución humana, no un salto regresivo á la selva prehistórica, ni el producto morboso de cerebros desequilibrados. Los más graves y sesudos personajes, los más imbuídos en preocupaciones añejas, se repiten unos á otros:

—Debemos tomar en consideración una doctrina que no sólo tiene mártires como Angiolillo y Bresci, sino propagandistas como Eliseo Reclus, Pedro Kropotkine y Sebastián Faure.

Por sola refutación, los intransigentes adversarios de la Anarquía la llaman una utopía, un sueño imposible de realizarse hoy ¡como si hubiera anarquistas de seso que juzgaran posible transformar en unos cuantos dias el proceso mental de las muchedumbre, y destruír de un solo golpe todas las patrias, todos los gobiernos, todas las autoridades! Solamente los anarquistas de pega ó de mello huero conciben y propalan semejantes absurdos.

Sin embargo, no puede negarse que la Humanidad, aleccionada por los grandes precursores ó maestros, va entrando en el período de la vida consciente y vislumbrando la organización científica de las sociedades. Y como organizar bien implica demoler lo mal organizado, es decir, arrasar con las iniquidades arraigadas y los prejuicios tradicionales, la Anarquía tiene que luchar con tenaces y furibundas resistencias, levantadas por todos los que medran á la sombra del error y de la injusticia.

Si los desheredados y los oprimidos sonríen y la bendicen, al darse cuenta de lo que ella significa; todo lo contrario sucede con los rapaces y los opresores: sacerdotes, jueces, militares, capitalistas, en fin, todos los parásitos del organismo social, palidecen y maldicen al escuchar el solo nombre de Anarquía.

LUIS MIGUEL

EL DERECHO A LA HUELGA

El derecho á la huelga es indiscutible: es una de tantas manifestaciones de aquel derecho inmanente contenido en nuestra personalidad desde el primer momento de nuestra existencia, y que ni con la muerte se desvanece, ya que va ligado á la memoria que nos sobrevive.

Discútenle, nunca para afirmarle en absoluto, siempre para limitarle ó negarle, los políticos, los que parten del falso principio de que el Hombre ha sido hecho para la Sociedad supeditada al Estado, no la Sociedad racionalmente equitativa para el Hombre

Los políticos, hablo de los que se llaman demócratas, ni aun la Gran Revolución acatan, porque, empantanados en sus mezquindades partidaristas, olvidan que lo substancial de aquel grandioso movimiento consiste en la declaración de que todos los hombres nacen y permanecen libres é iguales en derecho, y que el objeto de toda sociedad política es la garantía de los derechos individuales, que constituye la negación de pasados desaciertos y sirve de orientación salvadora para la vida social futura.

A esa declaración nos atenemos los anarquistas; en ella está nuestra razón de ser, y aún nuestro abolengo histórico y podría decirse hasta evolucionista.

Por ella nos separa de los republicanos un abismo y no un puente, toda vez que los republicanos más se han dedicado á la conservación de los antiguos privilegios de que la burguesía se ha hecho usufructuaria, que á la regeneración de la Sociedad garantizadora del derecho de todos.

No hay soberano de derecho divino, ni poder fundado sobre la soberanía nacional: ficciones ambas sin realidad positiva. La verdadera

soberanía reside en el individuo, regida por la determinación racional de su voluntad y por los pactos que admita con todos sus iguales.

No basta, conservar las desigualdades sociales, conservando la usurpación propietaria y el monopolio capitalista bajo la falsa marca igualitaria de *ciudadano*, dada para todo el mundo, lo mismo para el que atesora millones y se embriaga de placeres, que para el que se esquilma en el trabajo y perece en la miseria.

Y no bastando la igualdad política, como no bastó la igualdad mística que imponía el amor mútuo y prometía la gloria eterna, ante el fracaso de esas desigualdades ficticias, ha surgido naturalmente la aspiración á la igualdad positiva, y con ella la lucha de clases, con reivindicaciones proletarias y consiguiente resistencia á la explotación capitalista: de ahí la huelga con toda su fuerza de ley natural, que si por un momento y con infelices recursos autoritarios se atenúa, tiene en sí poder irresistible y avasallador, tanto más vigoroso cuanto mayores y más impertinentes sean los obstáculos que se le opongan.

Eso es cuanto por este momento puedo decir acerca del derecho á la huelga, que hoy se desarrolla magestuosamente en todo el mundo, entre la crueldad del autócrata ruso que condena dignos trabajadores huelguistas al infierno de Siberia, y la de la democracia argentina que los mata en la Tierra del Fuego.

ANSELMO LORENZO.

RAFAGAS

I

"Las libertades no se piden, se toman con el filo del 'máchete". Y he aquí, pues, este pensamiento de Maceo hecho verbo fundamental entre los revolucionarios modernos.

Y todos incitan á las multitudes á *tomar* sus libertades, mostrándoles los puños á los cañones. Todo está muy bien; sólo que falta el machete. Esta actitud sería bonitamente cómica, si no fuera profundamente trágica.

Pero nosotros somos el número, la mayoria, el poder, el *Derecho*—exclamamos—sin acordarnos que desde el reto á la razón por Bismark, declarando que "la fuerza es el fundamento del derecho", resulta que la mayoría no tiene derechos mientras no sea fuerza efectiva.

Por esta causa bien hizo el viejo Tolstoy al asegurar que " á la fuerza organizada había que oponer también fuerza organizada.

Sólo que se ha errado el concepto.

II

ORGANIZACION

Santo y seña con que, sintiéndonos caporales de las multitudes, hemos querido poner una pica en Flandes.

Sociedades gremiales, sociedades de resistencia, sindicatos obreros, etc., etc., todos nombres y nada más que nombres, castillos con cartas de naipes, que los soldados del gobierno se entretienen en destruir á caballazos.

Además estas sociedades ¿qué transformación social anhelan? Ninguna. ¿Qué nos traen? El mejoramiento—dicen—de los productores: disminución de horas de trabajo, aumento de jornal. He aquí hecha la cuestión social una cuestión de recateo de recaudo.

III

A este paso los socialistas razonan mejor que nosotros. Ellos dicen: todo se consigue poco á poco, primero el voto, despues el municipio, luego la Cámara, más tarde el ministerio y por fin el poder. Finalidad de su aspiración: el poder, es decir la Fuerza, ó lo que es lo mismo el Derecho, tal como hoy se entiende.

Nosotros pedimos el aumento de centavo en centavo en los jornales, la disminución minuto á minuto en la jornada ¿Finalidad? Ninguna. Hacer del problema social un maremagnum de regla de interés, entre asalariado y patrón.

Y para esto se gasta tantas cuartillas de papel? ¡Para esto se manosea tanto la filosofía, la sociología, la ciencia en fin?

IV

La Cuestion Social una cuestión de huelga, una sencilla regla de interés, un problema de adición y sustracción, y nada más!

Y nosotros los ácratas propalamos, practicamos y defendemos sinceramente esta acción como el verdadero tópico de nuestra doctrina, como la única finalidad de nuestra moral, como el avaro que ha puesto toda su inteligencia en el tanto por ciento y su alma en el dinero.

No parece sino que quisiéramos que los obreros se hicieran burgueses y los burgueses se hicieran obreros; algo así como el cambio de amos. Si esto fuera así, yo estaría con el régimen actual.

Y ¿cuándo la acracia se ha fundado solamente en los textos de Economía Política?

Es verdad que el régimen actual es económico, pero esto no quiere decir que nosotros aspiremos á implantar otro régimen económico también.

Luego, para derrocar el régimen Económico hay que oponerle el régimen moral.

Dentro de este último evoluciona la Cuestión Social, la cuestión nuestra.

IV

La Cuestión Social no es ni una cuestión obrera, ni burguesa, ni de castas, ni económica ni política. Nó.

La cuestión social es una cuestión de *justicia*, es una cuestión profundamente humana.

Es el problema que busca la común felicidad, el supremo derecho, la suspirada igualdad, conjuntando á la sociedad en un concierto de armonía que permita á cada cual su perfeccionamiento libre de los zarpazos del agio, que hoy regimenta la Sociedad.

Por consiguiente, tenemos entre nuestras manos una acción moral, profundamente moral, y debemos tender á desparramar entre todos los hombres de corazón honrado nuestras ideas de amor, de justicia y de derecho; preparando al mismo tiempo las legiones que puedan ser masas, los brazos que puedan ser machete, para poder ir algún día comprendiendo que más que la bomba de Orsini valen la espada de Lafayette, el machete de Maceo y el rifle de Zapata.

V

La femenil barahunda del meeting, que grita como una mujer ebria y que nada dice, la masa canallesca de la huelga insolente en su número, pero que al primer disparo al aire de un revólver escapa á esconderse, y que se entrega cobardemente. ¿Qué cimiento pueden ser para un nuevo régimen social?

VI

Nos faltan conciencias; y esas conciencias recién hay que formarlas.

Si queremos hacer obra, si queremos que nuestra causa se encarrile por la senda de la buena vía, hagámonos núcleo y cerebro, y sin copiar lo que en otras partes se hace, hagamos lo que la lógica nos ordena, escabullamos la doctrina entre la maraña oscura de las masas ignaras. coloquemos frente á frente, como un mapa magistral y grande, ante el cerebro de los doctores nuestra tesis, toda luz, toda verdad y toda justicia. Desparramemos la semilla, con ahinco, con furor, sin ver á donde cae, pero que esa semilla se desparrame.

A cada golpe de tiranía debe responderse con una explosión de entusiasmo; á cada injusticia, con un estallido de verdades.

VI

¿Créis que soy pacifista como Tolstoy? Nó.

Pero sí creo que á la fuerza organizada hay que oponer fuerza organizada. Y eso no lo hemos pensado.

Porque soñamos.

Porque nuestros delirios van muy de prisa y son muy sutiles, como las noctámbulas mariposas y nos dejamos quemar tontamente en la llama que flamea.

Hay que dejar á Platón para pensar en Licurgo y ser como sus discípulos: Espartanos.

BOY SCOUT

LA LEY

La ley es para nosotros una traba innecesaria. Sea buena ó mala—y admitiremos por un momento siquiera, que sean las leyes buenas, cuando sancionan una práctica ó costumbre general, cuando satisfacen un anhelo público—al fin siempre se vuelve mala, así como durante el tiempo que es buena es perfectamente inútil.

Si la ley es la sanción de una costumbre, resulta innecesaria, y cuando la costumbre cambia—y siempre las costumbres están cambiando—se vuelve perjudicial á la ley, porque traba la evolución de las costumbres.

Las leyes se dictan cuando las costumbres que las originan hace tiempo que existen; y muchas veces, vienen á sancionar lo que está á punto de transformarse.

Así vemos que aún cuando una ley esté basada perfectamente en una costumbre, esa ley es violada y burlada á cada paso por los que han iniciado una evolución en la costumbre, base de dicha ley, ó por los que, muy retardados en la evolución, conservan aún costumbres anteriores á la que sanciona la ley supuesta.

El hombre que es un sér moral en alto grado, respeta más que á ninguna otra idea al concepto en que puedan tenerlo los demás; y cuando ejecuta algo que es repudiado por sus semejantes, procura hacerlo ocultamente y jamás alardea de lo que los demás vituperan.

Es en esto donde más se echa de ver la ineficacia de las leyes, pues cuando hay hombres que ora por evolución, ora por retardados, tienen costumbres diferentes á las de la generalidad y no les arredra la repulsión general, que es un freno social de gran fuerza, mal puede la ley hacerles cambiar, ya que es más fácil eludir la ley que la acción pública.

La ley trae también un relajamiento de esa acción pública, ya que, descansando los hombres en la eficacia de la ley y en la fuerza de los encargados de aplicarla, ejercitan menos la repulsa social cuya acción moralizadora es enorme.

Y como la ley no tiene los millones de ojos que el público y sus millares de manos, aflojada la acción colectiva, es mucho más sencillo transgredir las costumbres y por ende burlar las costumbres.

La ley ha tenido esa virtud funesta: la de desviar la repulsión pública, haciendo que se transija más, cada vez más, con los que infringen las prácticas comunes. Esto se debe por un lado á que todos se descargan en la ley y en las autoridades, cuya eficacia es, como ya dijimos, mucho menos que la de la acción pública, y por otro lado á que no siendo las leyes un fiel reflejo de las costumbres, lo que es imposible por la inmovilidad de estas, no hay quien no se haya sentido lesionado por la ley, y por lo tanto se tenga cierta condescendencia con los que eluden las leyes, á las que todos notan defectos.

El resultado es curioso, pero es cierto y natural, aunque parezca un tanto contradictorio.

EDUARDO G. GILIMÓN

EDUCACION

A consecuencia de la actual organización social, cuya base descansa en la explotación del más débil, los hombres permanecen en un estado de ignorancia, impropio del tiempo en que se discuten un sin número de teorías, todas tendentes á descifrar y á mejorar la situación precaria de la vida.

No conviene que el pueblo abra los ojos, sólo se quiere que concurra diariamente á los talleres para que produzca lo que ha de redundar en beneficio exclusivo de los señores. Los centros de enseñanza, que el gobierno patrocina, son centros para castrar cerebros; la pedagogía en boga, es algo que no sirve para nada, desde el momento que, en vez de modelar las nuevas evoluciones del progreso, marcha aferrada á la rutina. Por esto no es estraño que la mayoría del pueblo productor, y aún del burócrata, ignore hasta los más rudimentarios elementos del proceso de la vida.

Todos los hombres debíamos de saber, qué papel debemos desempeñar en el mundo, y por qué hemos de desempeñarlo, de modo que todos estuviésemos seguros de que nuestras obras, es decir que lo que diariamente hacemos, va encaminado directamente á producir nna cantidad de mejoramiento para todos.

La obra del hombre siempre ha de ser la misma, sus resultados deben ser siempre el bien común, y preparar al pueblo para ello, es la verdadera educación.

Cuantos más conocimientos posee el individuo mejor resultará la obra que se proponga, porque en esta vida, donde forzosamente un fenómeno ó una manifestación está estrechamente ligado á otros fenómenos ó á otras manifestaciones; es sumamente provechoso conocer los múltiples efectos que surgen de de tal ó cual causa, y en qué causa se convierte tal ó cual efecto, para poder elaborar si le es posible, las distintas fuerzas que operan en el medio en que cada cual actúa.

Todo esto es sumamente bueno y provechoso; hasta el más sencillo obrero lo comprende, y lamenta que los conocedores no se preocupen de la educación general.

Todo se explica, sin embargo, pues ese proceder que el mismo pueblo obrero considera insensato, es causado por la convicción que consideran con justa razón, que para ser productor, para pasar la vida amarrada al carro de la explotación, basta á los individuos, saber poner su nombre y apellido y alguna que otra operación aritmética.

Si existiera ese patriotismo que tanto se canta, ese amor hacia todos los compatriotas, nó hay duda que se generalizarían los bienes comunes. pero como ese patriotismo no tiene otra misión que disfrazar al que ambiciona vivir del presupuesto, constituido por acumulación de privaciones y del pobre, no hay duda que la consecuencia es desastrosa en todo campo.

Por esto, en el transcurso de la sociedad, se ven hechos vergonzosos, que dicen claramente, cuán difícil es vivir con relativa tranquilidad, ya que la máxima tranquilidad que disfrutar pudiéramos, con un buen régimen social, es hoy imposible; cualquier individuo por obscuro y miserable que sea, basta que tenga una consigna oficial, se considera con derecho á pasar por sobre la dignidad de los hombres que son los porta-antorcha del progreso.

Todo ser ignorante é inculto, se cree autorizado para transtornar el desenvolvimiento de uua obra sea cual fuere el fin, basta que ella no sea espejo del rol ordinario de los acontecimientos.

El sistema actual, qne concede á cualquier individuo que no tenga á menos arrastrarse á los pies de los tartufos, cargos y honores, sin aquilatar el alcance intelectual de los pretendientes, hace una obra semejante al que coloca piedras en una carretera con el fin de entorpecer la marcha de los que transitan

A esto es á lo que debemos atender todos los que alcanzamos á ver las cosas más allá de lo vulgar antes qne ser encubridores; ya que conocemos los males, delatémoslos y combatámoslos; sea consecuente con sus anhelos el pueblo condenado á trabajar, una sus esfuerzos para poder arrancar de las manos de ese núcleo de hombres que por desgracia poseen las riendas del poder, el destino de cada uno de nosotros, que significa la única posibilidad de bienestar.

Unámcsnos, empleémos nuestra fuerza material é intelectual en la obra conquistadora, y no dudemos de los resultados; estos, forzosamente han de ser positivos, ya que nuestra obra será encaminada á destruir lo malo que tanto daña á la sociedad.

DANIEL ANTUÑANO

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

El Proletariado cubano atraviesa por un período de agitación constante. Lucha ardorosamente por la libertad de los valientes camaradas Esteves y Vásques y los que han caído presos con motivo de esa campaña de justicia y de humanitarismo. En todas las principales ciudades de la Isla se suceden las manifestaciones públicas, se levantan actas de protesta y se reunen monedas para la defensa legal que viene precedida de la acción directa del pueblo obrero que de esa manera interesa á la opinión pública en favor de los presos. En Camagüey, mientras se realizaba un grandioso mitin, los perros guardianes cuidaron el orden burgués metiendo el desorden en las filas obreras, asesinando, hiriendo y reduciendo á prisión á los oradores del pueblo. Este asesinato ha producido una mayor indignación, ylas asociaciones se aprestan á librar nuevas batallas por la libertad y la justicia. La sangre de los victimados ha coloreado las mejillas de los productores y estos luchan por dignidad y conciencia de clase.

Los trabajadores del Perú también deben plegarse á esta campaña universal correspondiendo á la circular queá continuación publicamos:

Habana, 28 de Noviembre de 1914

Comprñeros de "La Protesta"

Otra vez acudimos á vosotros por este medio para que, haciendo un supremo esfuerzo, tratemos de sacar de las garras de la despótica burguesía á nuestros queridos hermanos caídos por desgracia en su poder.

Todos sabeis los sucesos que motivaron el que Eduardo Estévez se viese obligado á matar antes que lo mataran. También sabeis que Evaristo Vázquez Llano procedió valientemente no dejándose asesinar de los que resultaron ser víctimas, y el tribunal de justicia de esta democrática República condenó á este último á dos cadenas perpétuas, diez mil pesetas de indemnización y diez dias de arresto por disparo de arma de fuego.

Está haciéndose la apelación al Tribunal Supremo para el compañero último, y la vista de la causa de Eduardo Estévez está señalada para el 28 del próximo enero.

En Camagüey, celebrando un mitin para interesar la libertad de Vázquez el día antes de la vista de su causa, fué asesinado un compañero, heridos cuatro y encarcelados siete, y en la Habana queda todavía un compañero encarcelado por hablar en un mitin.

Este Comité está perseguido, así como todos los compañeros qne piensan y luchan por la libertad de los presos y de los oprimidos de la tierra.

En las circunstancias por que atravesamos, necesitámos solidaridad y apoyo tanto cuanto nos podais prestar.

A los compañeros del extranjero rogamos boicoteen todas las mercancías que de este país lleguen al lugar donde se encuentran.

Un esfuerzo más,una intensa agitacion iuternacional de actos públicos enérgicos de protesta, en que se demuestre á los representantes de este país en el extranjero la solidaridad proletaria, universal y nuestros eompañeros saldrán en libertad.

¡Hermanos de infortunio: ayudadnos: secundad nuestro movimiento!

Fraternalmente vuestro por la solidaridad,

El Secretario

HILARIO ALONZO

El Barbarismo Argentino

La Rusia americana ha cometido otra infamia. La ilegal "Ley de defensa social" pisoteando la misma Constitución de la República, en manos de los semianalfabetos policiacos, tuvo fuerza, ya que no derecho, para clausurar los talleres tipográficos de "La Protesta" y profesar á su director y administrador,por hacer remembranzas de hechos históricos. Narrar la represión sangrienta del nefasto coronel Falcón, las torturaciones carcelarias, la afrenta.de los prisioneros, la persecución y expulsión y el destierro á la helada Ushuaiala-Siberia Argentina-de valientes y estudiosos obreros y periodistas que se atrevieron á luchar por el idealismo libertario, es un crimen. Recordar la justiciera acción del valiente Radowiski; decir "el 14 de Noviembre de 1909 cayó Falcón, el autor excecrado de la masacre de obreros del 1o de Mayo del mismo año," fué *grándisimo delito*, suficiente para condenar al altivo compañero Antilli, director de "La Protesta", á tres años de presidio. Y á Barrera, Administrador, año y medio de prision y levantóse la clausura de los talleres de"La Protesta"

Y ahí está nuevamente "La Protesta" *la siempre viva* hoja matinal de la anarquía, bregando preferentemente contra las leyes antidemocráticas, contra las represivas leyes negadoras de la República. En esta vez, los anarquistas tienen que hacer el papel de Alberdi, Sarmiento y otros, ya que los que se aprovechan de la obra de los patricios, silencian ante el atropello de las garantías individuales, y de la emisión del pensamiento.

"La Protesta" ha reaparecido, tras un corto intervalo, bajo la dirección de un valiente luchador y pagandista.

Mientras las leyes de residencia y defensa social subsistan, nosotros publicaremos el siguiente:

—

PERMANENTE

—

En el concierto universal de la civilización, la República Argentina es una vergüenza.

En la evolución progresiva de las nacionalidades libres, la República Argentina es un baldón.

En el sentido democrático de las instituciones modernas, la República Argentina es una iniquidad.

Es, pues, cuestión de "honra" protestar contra la Argentina.

Es, pues, cuestión de decoro y de dignidad, romper todo vínculo con la República Argentina.

¡Abajo la ley de Residencia!

¡Abajo la ley de defensa social!

ANIVERSARIO

Con el presente número entramos en el 49 año de existencia. Venciendo obstáculos de todo género—entre los que no son por cierto los menos serios, los de carácter económico—dominando resistencias y apatías naturales de nuestro medio social, contrarrestando ajenos desfallecimientos y deserciones, sacudiendo á veces el desaliento propio al ver torcidos y bastardeados los frutos de nuestra modesta propaganda, lo cierto es, y nos enorgullecemos de hacerlo constar en esta ocasión, que nuestra hoja ha cumplido su deber á conciencia, y ha realizado obra buena y provechosa entre las clases proletarias de nuestro país. Coadyuvando á la obra emancipadora y de cultura intelectual y moral que realizan calladamente algunos pocos centros de propaganda societaria, diseminados aquí y acullá en la república, "La Protesta" ha llevado mensualmente su voz de aliento y de solidaridad á todos los gremios, sindicados ó no,que trabajan y actúan en determinados centros industriales del país.

Sin pretender que las huelgas de Negritos y Lobitos, así como la de descargadores del Callao,hayan sido suscitadas ó provocadas por nuestra propaganda—ya que las huelgas no son sino crisis de un lento y prolongado proceso de malestar económico,—es evidente que hemos cooperado á precisar las ideas y aspiraciones del proletariado, á despertar y fortificar sentimientos de solidaridad, que dieron hermoso fruto con el boicoteo de los productos de Lobitos y Negritos, y á introducir métodos de lucha,reales y practicos,que dan una nueva y más vigorosa orientación al problema social entre nosotros.

Nuestra obra realizada puede sintetizarse en estas palabras: Despertar la conciencia del proletariado peruano sobre la fuerza social que representan los obreros asociados en gremios con el objeto de propender al propio mejoramiento económico-social, objeto inmediato del sindicalismo moderno, y de preparar así las huestes proletarias á las que está reservada por la fuerza incontrastable de la historia, la próxima revolución emancipadora é igualitaria—Inculcar en la conciencia del obrero la necesidad de prescindir de todo intermediario en la reclamación y conquista de nuestros derechos, haciendo práctica la divisa mariana: "La emancipación de los proletarios debe ser obra de éllos mismos".

Toda la labor realizada se halla inspirada en estos sanos y fecundos ideales. Y la hemos de continuar, seguros de que si no ha de desmayar nuestro entusiasmo, tampoco nos ha de faltar el auxilio moral y material de nuestros camaradas. A todos los que nos han ayudado en una ó en otra forma, durante estos tres años, nuestros sinceros agradecimientos y nuestras efusivas felicitaciones.

LA REDACCIÓN.

MI CATILINARIA

—

AL PUEBLO

¿Hasta cuándo sufrirás con paciencia las infamias qne contigo se cometen.....?

¿Cuánto tiempo durará tu mansedumbre y soportarás la audacia y el furor de los Césares?

¿Cuál será el límite, hasta donde llegará la tiranía?

El *militarismo*, la guardia pretoriana,está siempre pronta á asesinar á tus padres, hijos y hermanos y ¡tú sigues sosteniéndolo!

¿Porqué, Pueblo, eres tan cobarde?

El concurso de los buenos no te faltó jamás.

El puñal de Bruto lo esgrimó Caserio: entonces ¿por qué no haces rodar las cabezas de tus verdugos?

¡Tu dignidad se ha perdido de uno á otro confin!

Hordas, no ya de mercenarios, sino de tus propios hijos, embriagados en el estúpido patriotismo y entusiastas de un ridículo trapo de colores,siguen sacrificándose por mantener la Escuela del crimen.

¿No te infunden desprecio y asco las mascaradas de tus gobiernos y los disfraces grotescos de los histriones?

¿No sientes correr por tí la ira santa,al ver el plan vil de tus opresores que está patente?

¿Eres ciego acaso, que no ves las conjuraciones que los infames y ruines elementos: política, religión y capital, en alcázares, palacios y banco, se confabulan contra tí.

Todos ellos pregonan el odio á tu causa.....

Y asolan campos y aldeas, incendian pueblos y ciudades, derramando la linfa roja del proletario para mantener las cataratas de oro que se vacian en sus bolsillos.

Y tú, sin recordar al pueblo esclavo, que retirado al Aventino supo rebelarse, y á aquel otro pueblo que, con cuatro picas, derribó la Bastilla é hizo morder el polvo á sus reyes.....

¡¡¡Oh tiempos! oh pueblos!!

Tu cobardía de hoy es mayor que la audacia de tus enemigos. Imposible ante los crímenes, los apruebas con tu silencio. De tu seno surgen hoy los verdugos, y el hambre que te abruma es calmado con raciones de plomo .....

¡Cobardes!

Prudencia, *Humanidad*, *Justicia*, *Derecho*, son frases que ha borrado la fuerza bruta.

Pero, no importa! Pocos son los rebeldes que no estamos sometidos, y que no seguiremos soportando la tiranía de arriba, ni el miedo y la

indolencia de abajo. Con lo uno y con lo otro acabaremos.

A todos queda declarada guerra: destruiremos obstáculos y estorbos.

¡¡Oh Pueblo! tú también espiarás tus faltas, porque es mayor tu culpa. Marca de fuego te distinguirá como *rebaño* de las fieras de la Libertad. La pira de la purificación se formará con todos los leños de tu cobardía.

EL LOCO DARIO

Montevideo

EL LOCO

LEYENDA VERDADERA

Dijeron:

—Deja el arado en el surco apenas abierto: deja la hoz en la rama que espera el vigor virgen del injerto: deja el martillo sobre el yunque, la garlopa sobre el banco, la lezna sobre la mesa, la aguja en el hilo, la lanzadera en el telar, la cuchara en la cal: deja sin cumplir tu primera obra de paz de fecundidad y de amor para el bien y para la vida de todos los hombres. *Y vé á la guerra.* ¡Oh joven de veinte años! La patria te llama.....

Dijeron más aún.

—Deja el libro abierto y la lámpara que ha velado las primeras fatigas de la mente, el bisturí que buscó trepidante en la carne muerta la palpitación de la vida; deja el timón que guió tu nave al infinito, el telescopio que reveló á tu mirada mortal los caminos de los astros y la gloria del sol, deja la pluma que expresó tu palabra, el pincel sobre la paleta, el arco sobre las cuerdas, el cincel sobre el mármol; desecha tu pensamiento, suspende el ansia de tu alma ávida, olvida todo lo que te separó á tí—hombre—del bruto. Y *vé á la guerra.* ¡Oh, jóven de veinte años! La patria lo quiere.....

Dijeron más aún:

—Deja á tu madre que te ha parido con dolor y que te amamantó con la savia de sus pechos: á tu madre que ve en tí su gloria y su felicidad, deja á tu padre inválido que te dió el escaso pan á costa de sus muchos sudores, deja á tus hermanos pequeños que de tí esperan protección y guía, abandona también á aquella que el destino puso sobre tu senda, aquella cuyo pequeño corazón inocente ha visto realizarse en tí su sueño dorado, su vida toda, ahoga el grito de tu corazón, sofoca la queja en tu alma, devora el sollozo que te sube á la garganta, oculta como una cobardía las lágrimas que asomán á tus ojos, *Y vé á la guerra* ¡Oh, joven de veinte años! La patria te llama.....

Y dijeron otras cosas extrañas y tristes, grotescas y estupendas, pero todas cosas crueles, y ninguno se sorprendió, nadie las discutió ni razonó sobre ellas, porque eran cosas antiguas que habían sido pronunciadas desde hacía siglos, y desde siglos habían sido escuchadas sin una protesta.....

Y así, desde siglos y siglos, todos han ido y van á la guerra.

El legislador dijo—Es deber.

El magistrado:—Es justo.

El filósofo:—Es humano.

El sabio:—Es natural.

El artista:—Es bello.

El poeta:—Es glorioso.

El sacerdote:—Es divino.

Uno sólo entre todos, uno que tenía hambre y sed, sueño y frío, que no tenía ninguna esperanza de comer y de beber, de dormir y abrigarse, dijo:

—*No es justo, ¡es inicuo!*

Y todos se pusieron en su contra, lo injuriaron y lo golpearon, y dijeron:

—Es loco!

M. GIOVANNETTI.

PANTOMIMA SANGRIENTA

Una troupe de acróbatas engalonados, acaba de ofrecer al país una escena trágico-cómica de aberracion intelectual y de desmoralización. Ha derrocado un presidente y asaltado un poder en aras de la constitucionalidad.

Mientras Billinghurts desconocía el derecho de la huelga, la libertad de reunión y asociación de los trabajadores, denigró la dignidad de estos y los vilipendió, no hubo quien protestara ni defendiera la constitución. Entonces la soldadesca le obedecía ciegamente.

Todos ensalzan y aplauden la gran obra del Regenerador, sin importarles un bledo la miseria de esos humildes hogares ni la inocencia de de los encarcelados, ni la sangre de los caídos, ni el llanto conmovedor de las madres y esposas desamparadas.

¿Qué importa que las familias de estas carezcan de pan? ¿que se quede sin salario el huelguista que las sostenía, si los harapientos desocupados han de reemplazar á los muertos y encarcelados?

La paz pública y los decretos de la aristocracia privan sobre los derechos de los asalariados.

.....

El Presidente sueña.....

El pueblo está humillado y la prensa amordazada. Falta hacer lo mismo con la aristocracia q' compone el 2o. poder: el Congreso. Este le es hostil; porque no le paga sus haberes y le mira con desprecio. El tirano vé en el Congreso un estorbo para sus planes y quiere desprenderse de él. Mejor dicho, el patrono déspota quiere arrojar fuera del taller de las leyes á los congresantes por rebeldes á sus mandatos y reemplazarlos por otros más serviles.

.....

Empero la troupe de acróbatas debe ó espera los brillantes galones con que se engalana á la complacencia de ese congreso. No puede consentir en su disolución; ni que se le amenase siquiera. Y para defenderlo, sublevan la tropa, asaltan palacio, derrocan al Presidente y se apoderan del gobierno de la República. Mientras Billinghurst como mansa oveja se entrega y dimite el mando sin un acto de pundonor ni de dignidad, un centenar de hijos del pueblo, creyendo hacer un bien, perece en la lucha sin abandonar sus puestos.

El Congreso ha triunfado y el sable se enseñorea en Palacio.

A esto llaman regeneración del país, amparo á las libertades públicas, defensa de la constitución y sus leyes.

Y los banquetes de adulación y servilismo se repiten. El despilfarro va en auje. El asesino de los obreros del valle de Chicama, el sableador de los universitarios de Lima y los sicarios de todos los gobiernos principian á regenerar el país.

¡ Pobre Pueblo !

M. CHUMPITAZ

Los horrores de las prisiones rusas

Entre los horrores de las prisiones de la Rusia imperial, encontramos una disposición digna del más refinado espiritu criminal. Ante los terribles sufrimientos que, en todo momento se infligía á los prisioneros, algunos desgraciados optaban por suicidarse. Esta solución de un sufrimiento insostenible ya, acabó por cundir, y el suicidio se había convertido en una especie de epidemia entre los presos políticos. Para evitarla, las autoridades del Czar no han encontrado mejor sistema que suprimir las celdas y guardar á todos los prisioneros en salas comunes bajo pena de matar á todos los compañeros de quien intentara quitarse la vida, obligando de esta manera á los demás á convertirse en custodios de sí mismos, bajo el temor de una matanza general.

He aquí un caso que prueba la realidad de este refinamiento cruel y que traducimos de un periódico de Europa.

"Había allí un condenado político Juan Londkyh que había sido torturado de manera inhumana en ocasión de su arresto en las provincias Bálticas, y que llevaba huellas inborrables. En Orel se le maltrató de nuevo y ya le era imposible sufrir más. Una noche dirigió á sus compañeros esta súplica: Camaradas, déjen q' me ahorque. Ya no tengo fuerzas. Nó puedo más".

Ocurrió que toda la sala en vista del estado de Juan Londkyh le permitió ahorcarse. Todos se acostaron más temprano que de costumbre y se cubrieron las cabezas para no oir los ronquidos ni ver las convulsiones del compañero. Muchos lloraban.

Londkyh, despues de fijar una cuerda hecha con tiras de una sábana, en la pared, se colgó. Al día siguiente, recogieron su cadáver.

Poco después todos sus compañeros en aquel infierno de Orel que le autorizaron suicidarse, fueron ahogados en castigo."

El autor de esta narración termina: "He visto muchos suicidios en estos años en las prisiones rusas; he visto tantas cosas que nunca habria creído. Pero el suicidio de Juan Londkyh, esa muerte con el consentimiento de sus camaradas, sigue siendo un caso aparte y ha quedado famoso en los anales de las prisiones rusas. No es posible ir más lejos!

Los hombres de mañana

Los alumnos que asisten á las escuelas primarias de uno á otro extremo del país, son materia prima conque se hará la Nación futura; y es menester instruirlos para su misión de ciudadanos liberales que "sepan y quieran" limpios de absurdos y dogmas, y de mortales errores religiosos, funestos para la libertad y para la dignidad humana. No hay felicidad posible moral ni material sin el conocimiento. La frase del Evangelio: "Bienaventurados los pobres de espíritu", es una de las más espantosas las falsedades que por espacio de siglos han detenido á la Humanidad en un pantano de miseria y de servidumbre. No, no. ¡Los pobres de espíritu son forzosamente rebaños, carne de esclavitud y de dolor! Mientras haya multitud de pobres de espíritu, habrá multitud de miserables, de bestias de carga explotadas y devoradas por una ínfima minoría de ladrones y bandoleros. Llegará el día que haya una humanidad que "sepa y quiera". Hay que librar del pensamiento de la Biblia al mundo amedrentado de dos mil años ha, viviendo para la muerte, pues no hay cosa tan mortalmente peligrosa como el viejo Evangelio semita, aplicado todavía como el único código moral y social. ¡Bienaventurados los que saben! ¡Bienaventurados los inteligentes, los hombres de voluntad y acción, porque de ellos es el reino de la tierra!

EMILIO ZOLA

IMPORTANTE

Se participa á los compañeros: Costilla, Viteri, Fon Ken, Montoya F., Nuñez y Liquelme, se apresuren á rendir cuenta de los boletos de la rifa de que son deudores.

EROGACIÓN VOLUNTARIA

Para el presente número

Lista D. L.—José Luna, un sol; Un Rebelde, un sol; M. Tassara, 5 soles, "La Idea Libre". dos soles; *P.* Cisneros 50 cts; F. Montoya, 30 cts; J. Aquino 20 cts; Bonnot, 20 cts; F. Uribe, 10 cts; P. Fuente, G. Oliva, y Bejarano, 30 cts cada uno; N. Gutarra, 20 cts; H. Betteti, 40 cts; Salcedo, 20 cts; Diaz, 10 cts. Suman: $ 12.00.

Obreros Galleteros 71 cts.

Sanguinetti y Dasso.—Taramona, A Zavala, y S. Zavala, 10 cts; P. García, 6 cts; Vera, 4 cts; Luna, 8 cts; Rebaza, 10; Jaime, 8; Morales, 10 cts; Rodriguez, 6 cts, Desmaisón, 10 cts; M. M., 10 cts; D Arrieta, 40 cts. Suman. $ 1.52

Lista de I. Yachtes.—Por él, 40 cts; J. Solís, M. Gallegos, Otaiza, Landa y T. Amador, 20 cts cada uno; M. Alvarez, 10 cts; Feliberto, 10 cts. Suman: $ 1.80.

La Victoria.—Con 10 cts. cada uno: Saens, Sandoval, Rios, Rébor, Rodriguez, Véliz, Piguada; Rojas 8 cts, F. Fernández, 4 cts; S. Flores, 6 cts; Rojas, 8 cts. Arias, 4 cts; X. X., 6 cts; Vargas, 4 cts; Arroyo, 4 cts; Rioja, 8 cts; F. Ramos, 4 cts; Argobedo, 4 cts; Acuchi, 6 cts, Salarrayán; 6 cts; cuatro obreros, 2 centavos cada uno. Suman $ 1.42.

El Inca.—Con 10 cts. cada uno: Charriarse, Usunini, Sanchez F., E. Ramirez, Zegarra, Madrid, A. Neyra, Pasache, López, Tirado, Pedro Rosendo Flores, Yañez 1o., con 6 cts. cada uno; Victoria Medrano, Castaños, Bonal, J. Neyra, 5 cts; Escate, 8 cts; Orellana, 2 cts; Serna, 4 cts; Desttéffano, 5 cts; Urteaga, 4 cts. Suman: $ 1.66.

Vitarte $ 11.52

Paseo Colón.—Obreros en construcción. L. Ramirez, 10 cts; R. Campos, 10 cts; A. Medina, 15 cts; X. X., 5 cts; Ponce, 10 cts; Joya, 4 cts; Ramos, 10 cts; Bernales, 5 cts; G. Villalobos, 10 cts. Sumau: 0.79 centavos.

Factoria de Guadalupe-Callao. (Lista atrazada) Entre los obreros: V. Zamudio, J. Portocarrero, A. Vargas, E. Cárdenas, L. Smitt, C. Barrenechea, F. Salgado, E. Sanchez, M. Montero, F. Canaval, Montoya, N. N., M. Burgos, han erogado $ 2.15 cts.

HUACHO

Erogantes por los meses de Abril á Julio del pasado año. Lista que no se ha publicado antes por habérsenos extraviado.

F. Chirito 1o., 30 cts; F. Malasque, 30 cts; M. Calderón, 50 cts; Andrés Carreño. 20 cts; G. Marcos 30 cts; O. B, Pacheco 30 cts; Erasmo Malasque, 30 cts; J. Girón, 20 cts; P. Arévalo y C., 30 cts; D. de La Rosa Requena, 45 cts; M. La Rosa, 40 cts; Artidoro Requena, 30 cts; N. Zurita, 20 cts; P. A. Rossi, 40 cts. Suman: $ 4.45.

Estanco del Tabaco—Sección máquinas: $ 3.00.

GASTOS

Por 2,000 ejemplares.....	$	40.00
Por hacer el cange.....	,,	1.50
Pago de Casilla [Enero á Marzo.....	,,	3.00
Déficit anterior.....	,,	24.01

RESÚMEN

Gastos.....	$	68.51
Entradas.....	,,	41:02
Déficit.....	,,	27.49

Imp, Mercantil, Plumereros 381